

22 de Noviembre – Día de la Flor Nacional (El Ceibo)

La flor de ceibo, también denominada *seibo*, *seíbo obucaré*, fue declarada flor nacional argentina por Decreto del Poder Ejecutivo de la Nación Nº 138474/42 (23 de diciembre de 1942).

Crece en las regiones tropicales y subtropicales de América. En los márgenes de los ríos Paraná y Uruguay alcanza hasta 10 m de altura.

El ceibo fue la flor preferida por los habitantes de diversas zonas del país. Es parte de la tradición oral de nuestro país, leyendas aborígenes la han evocado y ha sido fuente de inspiración para diversas expresiones artísticas que enriquecieron el patrimonio cultural. Su color figura entre los que posee el escudo de la República Argentina.

Se entiende por transpiración la pérdida de agua, en forma de vapor, a través de las distintas partes de la planta, si bien se realiza fundamentalmente por las hojas.

Las plantas absorben el agua a través de sus raíces y esta es transportada hacia la parte superior a través del tallo, hacia las hojas. Cuando el agua llega a las hojas, gran parte de ella se evapora por los estomas, que son pequeños poros de las hojas que la planta usa para absorber, o expulsar gases (al realizar la fotosíntesis).

El agua también viaja hacia los tallos florales y se evapora desde los pétalos. Este experimento demuestra que el flujo del agua puede arrastrar otras sustancias, y también que el agua se mantiene separada cuando se desplaza hacia arriba del tallo.

La transpiración de la flor está relacionada con una función de vital importancia para el crecimiento de las plantas, la fotosíntesis. La absorción de dióxido de carbono para la fotosíntesis y la pérdida de agua por la transpiración van de la mano necesariamente; toda las condiciones que favorecen la transpiración, favorecen la fotosíntesis. Es por esto que las plantas no pueden absorber dióxido de carbono sin perder agua.

Por otro lado, la densidad de la vena de las hojas en las plantas con flores es mucho más alta que todas las otras plantas. Es una característica fundamental fisiológica tanto para tomar el dióxido de carbono de la atmósfera durante la fotosíntesis y como para la pérdida de agua, que es la transpiración.

Con la siguiente actividad se puede ver claramente como el agua que absorbe el tallo

sube hasta los pétalos de la flor, para liberarla al exterior en forma de vapor. Es importante conocer el funcionamiento de la transpiración de las flores, ya que es una actividad muy importante para ellas, y nos permite comprender mejor su importancia y su esencial cuidado.

Objetivo: Observar la transpiración de las hojas de la flor.

Materiales: 2 vasos, agua coloreada, flores de color pálido, tijera o cuchillo.

Grado: de 7 a 15 años.

Actividad:

1. Llena los vasos con agua. Añade agua coloreada en uno de ellos y agítala bien.
2. Corta el tallo de la flor en dos, longitudinalmente, hasta la mitad de su altura (si se separa demasiado el corte, fijarlo con cinta adhesiva).
3. Pon una mitad del tallo en un vaso, y la otra mitad en el otro vaso. Apoya la flor contra una ventana como soporte.
4. El alimento coloreado sube por el tallo y tiñe la mitad de los pétalos en una hora aproximadamente.

Observación: Se puede teñir los pétalos de diferentes colores, colocando en los vasos aguas de distinto color.

Cierre:

1. ¿Por que mecanismos el agua del suelo llega a las hojas?
2. ¿Cuáles son las partes de las plantas que permiten llevar a cabo la transpiración?
3. ¿El movimiento es igual en todas las plantas?
4. ¿Qué otras funciones cumple la flor?

Fuente: Libro de experimentos para niños. “La naturaleza y tú” de David Burnie.